

Numerosos son los datos históricos sobre esto i no caben en un corolario, por lo que presentaré aquí solamente un hecho i un juicio; pero un hecho capital i un juicio crítico que tienen la fuerza probatoria de muchos: la conquista e inmensas posesiones de América por España produjeron el atraso de la península en su industria i riqueza agrícola, fabril i mercantil, i en consecuencia su decadencia social. Sucedió lo que sucede cuando se echa un remiendo de paño nuevo en un vestido de paño viejo: aquel rompe este; el paño nuevo fueron las naciones americanas, i el vestido viejo fué España (1).

por parecerle estudio de mucha dificultad y **poquísima utilidad** para la vida humana. Sus frecuentes disputas eran sobre lo piadoso ó impio, sobre lo honesto ó torpe, justo ó injusto, sobriedad ó insania. Después de él los discípulos de Aristipo Cireneo y Ariston Chio, afirmaban que la Moral Filosofía entre todas era digna de toda la atención del hombre, por los provechos que trae consigo. ¿Qué sacaremos (decían) de ser elevados sobre el Perseo y las Pléyadas, y contemplar de allí la naturaleza de todas las cosas, movimientos de cuerpos celestes, si esto no nos hace mas prudentes, mas justos, mas modestos? Si estos son los sentimientos de los cuerdos filósofos gentiles, ¿cuales debieran ser los del cristiano? Sabe este qué *uno es necesario, una sola es la ciencia de salud y la doctrina que conduce á la eterna felicidad.* ¡Majaderos! ¿I en que perjudicaba a la felicidad eterna, verbi gracia, la pesantez del aire? ¿En qué conducian a la felicidad eterna ni a la temporal los duendes, las brujas i otras muchas creencias i prácticas semejantes que llamaban *Religion*, con perjuicio de la verdadera Religion Católica como clamaba Feyjoo?

A los *Pareceres* siguen las *Aprobaciones* i licencias de otras reverendas capillas, venerables bonetes i brillantes pelucas para la impresion de la obra, a saber, la del Virey Azanza, la del Licenciado Cienfuegos, Prebendado de la Catedral Metropolitana i Vicario general del Arzobispado i la del Maestro Barreda, Provincial de la Orden de Santo Domingo. Tales eran las cosas que se escribian e imprimian en la Nueva España, no en la noche de la edad media, ni en el siglo XVII, sino en 1801, cuando ya despedía sus luces el siglo XIX. I se imprimian "para la instruccion de la juventud." "Era la filosofía de la época," dicen los defensores del gobierno vireinal. Sin duda esas pestes contra la astronomía moderna eran las ideas sobre astronomía en Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, Holanda, Bélgica, Suiza, Austria, Escocia, Irlanda, Dinamarca, Suecia, Rusia, Estados Unidos i China en 1801!

(1) El descubrimiento del Nuevo Mundo, la conquista de México i la conquista del Perú, son la palma i corona de España, por las maravillosas hazañas de sus hijos i principalmente porque esos hechos facilitaron el establecimiento del cristianismo en América; pero en cuanto al orden de la economía política, ciencia mui atrasada en los pasados siglos, en cuanto al orden económico-político en la península con motivo de las colonias americanas, los sabios economistas españoles de la edad contemporánea al cabo de cuatro siglos han abierto los ojos, obteniendo esta resultante del gran problema de sus antiguas posesio-

El termómetro del comercio de un país es el estado de sus cami-

nes en América, Asia i Africa: "La erramos. Erramos el verdadero camino del buen gobierno, del progreso material agrícola, fabril i mercantil i de la felicidad pública: *Ergo erravimus á via veritatis.*"

El mas notable de estos sabios economistas, el Excelentísimo Señor D. Manuel Colmeiro, autor de una obra sobre Derecho Administrativo i de otra sobre Economía Política, mui conocidas en nuestra República, en su discurso en la Real Academia Española de la Historia, al ingresar en ella el dia 26 de abril de 1857, hablando del gobierno de los reyes españoles de la Casa de Austria, dice: "Hubo entonces grandeza y miseria: glorias en Pavia, Oran, San Quintin y Lepanto: conquistas en Italia, Flandes, Portugal y las Indias: ingenios peregrinos como Cervantes, Lope de Vega, Quevedo, Calderon, los Murillos y los Velazquez: famosos capitanes, tercios invencibles y banderas de las cuales era esclava la retórica: teólogos, juriconsultos y políticos de altísima fama: mucha virtud y doctrina; y en medio de aquella abundancia de bienes, señales notorias de **flaqueza: en el menoscabo de la agricultura; en la decadencia de nuestras antiguos telares** de Burgos, Toledo y Sevilla; en la **ceguedad con que perseguíamos los tesoros del Nuevo Mundo, poniendo la riqueza en la posesion exclusiva del oro y de la plata, y no en la copia de las cosas necesarias á la vida y útiles para su comodidad y regalo; en el crecimiento de los tributos; en la desigualdad de las cargas, y odiosas maneras de los recaudadores y arrendadores de alcabalas y demas imposiciones.**"

Del mismo sabio economista en el mismo discurso son los trozos i juicios críticos siguientes: "Murmuraban los extranjeros de nuestra flojedad y pereza, imputando á la *ociosa gravedad de los españoles* el aborrecimiento á todos los ministerios industriales de mar y tierra, cuando, ó eran malos hábitos, alimentados en unos por la caridad indiscreta, ó dificultad de remediarse los otros con la aplicacion á cualquier honesto trabajo."

"Caja de Leruela escribió la *Restauracion de la abundancia de España*, señalando la causa de su decadencia en la declinacion de la ganadería por el desuso de los antiguos privilegios de la mesta; Alvarez Osorio en sus *Discursos*, Martinez de la Mata en sus *Memoriales*, Alcázar de Arriaza en sus *Medios Políticos*, Somoza y Quiroga en sus *Desengaños y medios*, y otros mil escritores en varios papeles con el título de *Avisos, Máximas, Advertencias* etc., declaran la *flaqueza interior de la monarquía*, ponen de manifiesto la despoblacion de los campos y lugares, la miseria de los labradores, la ruina de las fábricas, el desaliento del comercio, y *toda la mala ventura de nuestros antepasados.*"

"El portentoso descubrimiento de Cristóbal Colon y las maravillosas conquistas de Hernan Cortés y Francisco Pizarro, añadieron á la robusta monarquía de los Reyes Católicos una inmensidad de tierras y dominios que rodeaban el globo. La **codicia** de allegar grandísima copia de metales preciosos hubo de hartarse cuando llegó á entender que las entrañas de los cerros de Guanajuato y Potosí eran de plata. Descargaban nuestras flotas y galeones caudales *fabulosos* en Sevilla, ya en moneda acuñada, ya en barras que pronto pasaban á serlo. Encarnizados los ojos de los españoles á la vista de aquellos

nos. Los de la Nueva España estaban tales cuales los encontramos

tesoros, parecían pobreza y cosa de menos momento la abundancia de sus frutos y la antigua fama de sus telares. Sangraban los extranjeros á la España con su comercio, y por distintas vias de tal manera sacaban la sustancia de estos reinos, que al cabo de pocos meses no se veía en ellos rastro de moneda. Así lloraban los políticos nuestro descuido, diciendo que España era el paladar, y Francia, Inglaterra y Holanda el estómago de aquellas riquezas; que el oro y plata de América parecían tesoro de duendes; que del descubrimiento y conquista de las Indias tomábamos las flores, llevándose otros el fruto; que el gusto de conducir los caudales de México y el Perú era nuestro, y con esto nos contentábamos, pues hacíamos despenseros de una hacienda tan cuantiosa y á tanta costa lograda, á nuestros propios enemigos."

"Los políticos ponderaban la excelencia de las riquezas que se fundan en la posesion exclusiva del oro y de la plata, y los clamores del vulgo añadian peso á su doctrina. Así deploraban la tolerancia del gobierno con los extranjeros, acusándolos de levantar con mil invenciones *de diez partes las nueve* de cuanto negociábamos con las Indias, porque, ó fingian naturaleza en estos reinos, ó avecinaban algun pariente en Sevilla para cargar las naves por cuenta del frances ú holandés, ó con testimonio falso fingian enviar los géneros y frutos á Nantes, Amberes, Hamburgo y otros puertos de Europa, y en alta mar viraban de rumbo, derramándose por la Habana, Portobelo, Cartagena, Charcas y Buenos Aires."

"No faltaron políticos, en verdad de agudo ingenio, superiores al comun de las gentes, que asentaron nuevas doctrinas mas conformes á la razon de Estado, grandeza y prosperidad de la monarquía. Martin Gonzalez de Cellorigo atribuye la decadencia de los reinos y señoríos de España al menosprecio de las leyes naturales que nos enseñan á trabajar, y añade, que de poner la riqueza en el oro y la plata, y dejar de seguir la verdadera y cierta que proviene de la natural y artificial industria, ha nacido la flaqueza de las repúblicas. (Memorial de la Política necesaria y útil Restauracion de España, folios 1 y 21). . . Caja de Leruela declama contra la aficion de los españoles á juntar grande suma de metales preciosos, descuidando la mejor manera de acrecentar su patrimonio, que son sus labores y pastorias. (Restauracion de la abundancia de España, parte 1.^a, capítulo 11). Alvarez Osorio y el Padre Mendó sustentan que la ociosidad de la muchedumbre es la causa de la despoblacion de los reinos. (Extension Política y Económica, punto 1.^o, y Príncipe Perfecto, doctrina 26)."

"Los políticos decían que era vano empeño de los arbitristas curar **todas las enfermedades de España** de un golpe y con un solo remedio; que las trazas de sacar dinero paraban siempre en la destruccion de los pueblos; que para conservar la monarquía y acrecentar su grandeza aconseja la prudencia no exponerla á los azares de la fortuna, y pensar en **fortalecer los reinos propios antes de soñar en la conquista de los agenos**; y en suma, su doctrina y sus sentencias iban por *el áspero camino de la verdad, y muy lejos de la senda de lo maravilloso*. Prestos desengaños castigaron la locura de las

en 1810. ¿Como estaban aun los principales i mas importantes como el de México a Acapulco, el de México a Guanajuato i Zacatecas, el de México a Guadalajara i San Blas i el de San Luis Potosí a Tampico?, ¿Tampico fundado por Hernan Cortes? Aun las calles de las poblaciones estaban en un pésimo estado (1).

gentes que inclinaban el oido á los alquimistas de la real hacienda, menospreciando la sabiduria y el consejo de los hombres doctos y modestos, para quienes la piedra filosofal era el trabajo de los labradores, artesanos y mercaderes, la moderacion en los gastos públicos, la paz, la justicia y demas excelencias de un buen gobierno."

Las magníficas apreciaciones de los sabios como el Sr. Colmeiro, en el estilo sencillo de nosotros los ignorantes se reducen a esto. De dos hermanos que reciben cada uno 20.000 pesos a la muerte de su padre, el uno con sus 20.000 pesos hace un caudal de 100.000, i al otro sus 20.000 se le vuelven sal y agua, porque no tiene *tarrarrurra*. Lo que secede entre los individuos sucede entre las naciones. Mis lectores no encontrarán en el Diccionario de la Academia la palabra *tarrarrurra*, y por esto les declaro que quiere decir *ciencia económica*. No se olviden de que el Sr. Colmeiro no es autor extranjero, sino español, i académico i de grande autoridad en la materia por su instruccion, por una parte en la historia de España i por otra en la economía política. ¿Pero qué digo? Los juicios críticos anteriores no son solamente del Sr. Colmeiro, sino de toda la Real Academia Española de la Historia, que los aceptó. Porque como se verá en todas las páginas de este libro, me he propuesto convencer a los españoles con los españoles, i a los poquísimos mexicanos realistas, con los autores realistas. Dios lo haga, pues dice el adagio castellano que "no hay peor sordo que el que no quiere oír."

(1) D. Lucas Alaman, pintando la ciudad de México como estaba antes del virey Revilla Gigedo el Segundo, dice: "una gran ciudad, digna metrópoli de la Nueva España, en que se gozasen y disfrutasen todas las ventajas y placeres de la vida. Sobre tales principios los aumentos fueron muy rápidos, y asombra ver que México tal como lo hemos conocido, fué obra de los ochenta años que corrieron desde la conquista hasta el fin del siglo." (Disertaciones sobre la Historia de la República Mexicana, disertacion 9.^a). Iguales i tan primorosos son los cuadros de la misma ciudad de México pintados por D. Adolfo Llanos i D. Niceto de Zamacois. Veamos ahora los cuadros que de la misma ciudad presenta en sus "Noticias de México" D. Francisco Sedano, historiador anciano, probo, testigo ocular de los hechos, amigo del Dean Beristain, tan afecto como él al gobierno español, i en consecuencia historiador imparcial.

En el artículo *Calles de México* dice: "Las calles de esta ciudad, antes del año de 1790, eran unos muladares *todas ellas*, aun las mas principales. En cada esquina habia un grande monton de basura. Con toda libertad, á cualquiera hora del dia se arrojaban á la calle y á los caños los *vasos de inmundicio*, la basura, estiércol, caballos y perros muertos. No era respetada aun la Santa Iglesia Catedral, ensuciándose en sus paredes; la cerca de su cemen-

Se establecieron la esclavitud i la infamia de derecho respecto al atrio (atrio), (que era alta), por dentro y fuera estaba cercada de inmundicia en mucha cantidad, despidiendo intolerable mal olor, y cada semana se arrojaba con palas haciendo montones y se quitaban con carros." Con razon los canónigos i todos los ricos usaban polvos de rapé. Prosigue Sedano. "Cualquiera á cualquiera hora, sin respeto de la publicidad de la gente, se ensuciaba en la calle ó donde queria." La frase "cualquiera á cualquiera hora" es mui general i comprende a personas de todas las clases de la sociedad. Los hombres que tienen experiencia del mundo no dificultarán creerlo. Continúa Sedano. "Los empedrados eran malos y desiguales, unos altos y otros bajos, y por esto y las basuras se encharcaba el agua de los caños (cloacas), y hacian las calles de difícil y molesto tránsito. En tiempo de lluvias era tal el lodo mezclado con la inmundicia, que no es fácil explicarlo, y cuando de tarde en tarde se quitaba un monton de basura, al removerlo salia un vapor pestífero á modo de humo. No se verificaba limpiar una calle ni por una hora, porque aun no bien se quitaba un monton de basura, luego luego empezaban á echar mas en el mismo lugar. A la puerta de cada casa de vecindad era indispensable un monton de basura. Por los barrios eran tales y tan grandes, que á uno de ellos que estaba hácia Necatitlan, le llamaban Cerro Gordo. En tiempo del gobierno del Excelentísimo Señor Marques de Croix, algo se enmendó; pero luego se volvió la porquería á lo mismo que antes, hasta que el Excelentísimo Señor Conde de Revillagigedo, estimulado de su mucha limpieza é infatigable celo, estableció la limpia de las calles, y los carros para recoger las basuras y los excrementos sin arrojarlos á las calles, por bando de 2 de Septiembre de 1790, con lo que vino la ciudad á tener tan diferente aspecto que parece otra."

En el artículo *Faroles* dice Sedano que los faroles para alumbrar de noche las calles no se establecieron hasta el último tercio del siglo XVIII, i siempre fueron bien pocos. Si las calles de México estaban intransitables de dia, ¿como estarian de noche i a oscuras?

¿Ahora quieren saber muchos de mis lectores como estaba entonces la plaza principal de México? Sedano en el artículo *Plaza Mayor* dice: "La plaza mayor de esta ciudad de México estuvo ocupada con el mercado, dispuesto con techados ó jacales de tejamanil en forma de caballete, que se arrendaban por cuenta de la nobilísima ciudad. . . Esta plaza, cuando estaba el mercado, era muy fea y de vista muy desagradable. Encima de los techados de tejamanil habia pedazos de petate, sombreros y zapatos viejos, y otros harapos que echaban sobre ellos. Lo desigual del empedrado, el lodo en tiempo de lluvias, los caños que atravesaban, los montones de basura, excremento de gente ordinaria y muchachos, cáscaras y otros estorbos la hacian de difícil andadura. Habia un beque ó secretas que despedian un intolerable hedor, que por lo sucio de los tablonés de su asiento, hombres y mugeres hacian su necesidad trepados en cuclillas con la ropa levantada, á vista de las demás gentes sin pudor ni vergüenza, y era demasiada la indecencia y deshonestidad. Cerca del beque se vendia en puestos carne cocida, y de ellos al beque andaban las moscas. De noche se quedaban á dormir los puesteros debajo de los jacales, y

de los compatriotas de Orígenes i San Agustin; se establecieron allí se albergaban muchos perros, que se alborotaban, y á mas del ruido que hacian, se avalanzaban á la gente que se acercaba. Todo esto es cierto y verdad, de que son testigos todos los habitantes de esta gran ciudad. Al incomparable celo del Excelentísimo Señor Conde de Revillagigedo, se debe haberse remediado tanto desorden y porquería, haciendo mudar el mercado á la plaza del Volador."

En el artículo "*Pila* ó fuente de agua en la Plaza Mayor de esta ciudad" dice: "Esta pila fué una muy grande inmundicia; el agua estaba hedionda y puerca á causa de que metian dentro para sacar agua las ollas puercas de la comida de los puestos, y tambien las *asaduras* para lavarlas. Las indias y gente *soez* metian dentro los pañales de los niños estando sucios, para lavarlos fuera con la agua que sacaban, por lo que sobre el agua habia dentro de la pila grandes costras nadantes sobre zalea. El enlosado de afuera estaba lamoso y resbalozo, á causa de la jabonadura que despedia la ropa que lavaban al derredor, por lo que era peligroso andar al rededor la gente calzada y algunos caian. Para sacar el agua, que estaba honda, las mugeres de ropa corta se balanceaban en el brecal de la pila, alzando por accion natural una pierna, con lo que se viene en conocimiento que descubrian."

Era "la civilizacion angelical" que dice el Sr. Aguilar y Marochó. No debe omitirse otro adorno que habia en la plaza mayor. Dice Sedano: "En esta plaza estuvo la horca, para el suplicio de los sentenciados por la real sala del crimen y juzgado de ciudad." ¿Ahora quieren ver mis lectores como era el palacio de los vireyes? Sedano en el artículo *Palacio Real* dice: "En el gobierno del Excelentísimo Señor Virey Conde de Revillagigedo se compuso y renovó el palacio real de esta ciudad por dentro y fuera. . . Este palacio anteriormente era una honrada casa de vecindad." Ahora veremos cuan honrada estaba esta Alcaiceria ó Palacio de los Vireyes. Prosigue Sedano: "habia dentro de él (el palacio) cuartos de habitacion de puesteros de la plaza, bodegas de guardar frutas y otros comestibles, fonda y vinateria que llamaban botilleria, truco (juego mui semejante al de billar), panaderia con amasijos, almuercerias donde se vendia pulque publicamente, y de secreto chinguirito, juego de naipes público en el cuerpo de guardia, y otro donde llamaban el Parque, juego de boliche, montones de basura y muladares." Mui honrado estaba el Palacio. Los Vireyes se parecian a los vecinos pobres de San Juan de los Lagos, quienes en tiempo de feria reducian su vivienda a una parte de su casa para alquilar la restante. Aquellos magistrados no vivian con comodidad, por que vivir entre la inmundicia no es vivir con comodidad, i menos vivian con dignidad. Muchos indios, mulatos i otros plebeyos pobres pagaban su rentita no sé si a los Señores Vireyes ó al ayuntamiento, por que les guardáran sus chiquihuites con jitomates i otros muebles semejantes, i pagaban otras pequeñas cantidades por que los dejáran emborracharse i solazarze con honradez en una casa de que era guardian el Excelentísimo Señor Virey. Continúa Sedano: "En los corredores de arriba, donde están los bancos de los procuradores y oficios de cámara, se ensuciaban de noche y escribian con carbon apodos y pintaban objetos de cosas torpes" Para la honra del Señor Virey. Prosigue Sedano: "se

los azotes i la marca, aun en el rostro etc. etc; i todo con el nombre, figura i color de *buen orden*. ¡I lo que es mas admirable, que haya todavia algunas personas, aunque poquísimas, nacidas, educadas i encanecidas en siglo XIX, i personas estudiosas, que a esas ideas coloniales les llamen *ideas de orden*. En conclusion: en el siglo XIX la causa de los gobiernos coloniales es una causa perdida, i ocuparse en la defensa de ellos es malgastar el tiempo i hasta la tinta i el papel.

La tercera verdad que enseña la Historia del gobierno vireinal es esta: *Las Repúblicas americanas deben procurar gobernarse bien, para robustecerse i no volver a ser colonias*; por que dice el historiador Cabrera que "Las cosas que han sido vuelven."

La cuarta verdad que enseña la Historia del gobierno vireinal es esta: "En las Repúblicas americanas nada debe haber colonial." Algunos diran (i ya lo he oido decir): "En México, en el Perú, en los Estados Unidos i demas paises americanos ¿de qué sirven las amargas reminiscencias de la época colonial? Ese tiempo ya pasó; ahora son Repúblicas democráticas." — Tate, tate, mis Señores: de este modo discurren los hombres vulgares, mas el historiador Cabrera dice que de otro modo "lo conocen los sabios." El pueblo mexicano no conocerá bien su presente si no sabe bien su pasado.

quedaban impunemente gentes de noche a pasarla allí en los escondrijos que habia, por lo que algunos capitanes de la guardia celosos, hacian andar registrando los rincones. Las puertas de la plaza del Volador y la que salia al Parque eran francas todo el dia y la mayor parte de la noche. La puerta principal unas veces se cerraba de noche y las mas no, quedándose abierta. Los ociosos y ociosas que andaban de noche en fandangos y diversiones, iban a rematar a la botillería de Palacio a comer, beber y embriagarse. Los desórdenes que allí se veian de dia y de noche *no son fáciles de decir; yo vi muchos* cuando entraba de guardia siendo soldado del comercio. Todo lo remedió el incomparable y nunca bien alabado Virey Conde de Revillagigedo." Todo se hacia para honrar al Señor Virey. El Sr. Garcia Icazbalceta en el prólogo a las "Noticias de México" por Sedano dice: "Es particularmente precioso el manuscrito en la parte que refiere el autor como testigo de vista."

Tal fué la policia urbana en la Nueva España en el siglo XVI, en todo el siglo XVII i en casi todo el XVIII, es decir, casi en todo el tiempo del gobierno vireinal.

Sobre la doctrina del Sr. Colmeiro en la nota anterior, se me olvidó esta observacion (aunque no hace falta despues de las muchísimas iguales que he hecho): que el ilustre académico dice que en España en tiempo de los reyes de la Casa de Austria hubo "teólogos, jurisconsultos y políticos de altísima fama," pero no dice que haya habido *filósofos*, astrónomos ni naturalistas notables.

dó: "Que aun apenas lo presente pareciera, si no supiéramos lo pasado." Ninguna nacion se gobernará bien, si no conoce la historia de sus gobiernos anteriores, porque una tela no se puede proseguir sin conocerse el tejido anterior, ni llevar el agua a algun lugar sin conocer la fuente, ni curar una enfermedad sin conocer las causas, ora daten del dia anterior, ora de la juventud o de la infancia procedieren. La nacion mexicana no se gobernará bien sin tener *bien sabida i entendida* la Historia del gobierno vireinal: sus causas i efectos, los profundos bienes que produjo, para conservarlos, i los profundos males que dejó, para desarraigarlos; porque "El que mira la Historia de los antiguos tiempos *atentamente, y lo que enseña guarda*, tiene luz para las cosas futuras." México, el Perú, los Estados Unidos y demas Repúblicas americanas deben arrancar de cuajo todo aquello que en sus instituciones, en sus leyes, en sus costumbres, en su administracion i en sus formas judiciales, teniendo el nombre, la figura y el color de *democracia*, en la sustancia sea *colonial*; porque "Las cosas que han sido vuelven, aunque bajo de diversos nombres, figuras y colores."

Los Estados Unidos son la República que aparece mas democrática en el grande escenario de la edad moderna; i sin embargo, ¿qué cosa mas colonial que la esclavitud, que ha conservado hasta hace mui pocos años, i se puede decir conserva todavia con diverso nombre, figura y color? ¿Qué cosa mas colonial que el estado de ignorancia i pobreza en que se halla toda la raza india en México? En esto como en otras muchas cosas, hemos seguido la pisadas de nuestros padres.

En los pueblos, mas que en los individuos se verifica este profundo sobre mui sabido pensamiento de Horacio: "La vasija nueva de barro conserva por muchísimo tiempo el olor del licor que una vez se le echó" (1). En los pueblos mas que en los individuos, tiene su cumplimiento esta palabra de eterna verdad: "El mancebo segun tomó su camino, aun cuando se envejeciere, no se apartará de él" (2).

¿Cuántas cátedras hai de idioma mexicano en la inmensa extension de la República Mexicana? ¿Cuántas de idioma *tarasco*, de *otomí*, de *huasteca*, de *miuteca*, de *mije*, de *totonaco*, de *cora*, de *huichol*

(1) *Quo semel est imbuta recens servavit odorem Testa diu.*
(2) *Adolescens juxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab ea.* (Libro de los Proverbios, capítulo 22, verso 6)

etc? Rarísimas. ¿Cuántos colegios de educación exclusivamente de los indios hai en las costas? En esto hemos seguido la educación de nuestros antepasados. En tiempo del gobierno español, en la mesa central habia bastantes colegios de jesuitas para la educación de la clase criolla, i en una minoria, tambien de la raza india; pero desde mediados del siglo XVII hasta 1821, ¿cuántos colegios hubo en las costas exclusivamente para la educación de los indios? **Ninguno.** ¿Quién promueve, quien hace aunque sea algun pequeño esfuerzo para el establecimiento de esos colegios, para la enseñanza de los idiomas indígenas i la civilización de la raza india? ¿Quién de tantos de diversas condiciones sociales que pudieran promoverlo i procurarlo, unos con la palabra, otros con la prensa, otros con su caudal i otros con la obra? Los sud-americanos nos conceden la palma en el arte tipográfico, i sin embargo, ¡oh dolor!, en ese *tianguis* de publicaciones de diversos géneros, ¿quien imprime o reimprime los *artes* i *vocabularios* que de todos los idiomas indígenas los sabios misioneros nos dejaron? ¡Oh vergüenza ante todas las naciones cultas! los mexicanos del siglo XIX, semejantes a los indios simplecillos de los siglos XV i XVI que estimaban las cuentas de vidrio de vivos colores mas que su oro i plata, ponemos nuestra afición en novelas, dramas i otras composiciones baladías, i no hacemos caso de los tesoros de nuestros idiomas indios: tesoros muchos de ellos de armonia, i el azteca, de una armonia superior a la del idioma del Dante i de Rossini i del de Cervantes i Fray Luis de Leon; tesoros algunos de ellos de filosofia de lenguaje, i el azteca, de una filosofia superior a la del frances, ingles, castellano, italiano, latin i del mismo griego; tesoros todos ellos de filología i de filosofia de la historia; i tesoros todos ellos de una teología que ignoraron San Agustin i Santo Tomas. Para que se conozca si las anteriores apreciaciones son verdaderas o exageradas, consúltese a los conocedores profundamente de algunos de esos idiomas que viven, como el Sr. D. Francisco Pimentel, el Ilustrísimo Carrillo i el Sr. Canónigo Doctor D. Agustin de la Rosa. I no por que hago esas apreciaciones, vaya alguno a decir que yo amo tanto a los aztecas, que creo que aun los que murieron en pecado mortal se salvaron: suposición que seria enteramente gratuita e insultante (1).

(1) Es bien sabido que los celeberrimos misioneros franciscanos Fray Juan de Tecto, Fray Juan de Aora i Fray Pedro de Gante vinieron a México bastante tiempo antes que los no menos célebres franciscanos Fray Martin de Valencia i sus once compañeros. Estos doce, "viendo que los templos de los idólos aun se estaban en pie, y los indios usaban sus idolatrias y sacrificios, pre-

¿Qué cosa mas colonial que el cúmulo de gabelas que pesa sobre el pueblo mexicano, i que pagamos todos, aun los que no tenemos ni un palmo de tierra, con tal que comamos pan o *tortillas* de maíz? I para abreviar, ¿qué cosa mas vireinal que dictaduras militares, que tienen el nombre de *democracia*, i no tienen ni siquiera la figura ni el color de ella, porque hasta los ciegos las vén?: dictaduras militares que, si no hacen desear al virey Marquina, porque "Obispo por Obispo, sealo Don Domingo" dice el adagio castellano, si hacen exclamar con Tito Livio: Hidalgo dió el Grito en Dolores e Iturbide alzó el pabellon tricolor en Iguala para remediar los males del gobierno colonial, i Comonfort le dió ser en Acapulco al Plan de Ayutla para remediar los males de la dictadura de Santa Ana i de los gobiernos anteriores; pero antes no podiamos sufrir los males, i ahora no podemos sufrir los remedios: *nec mala nec remedia pati possumus* (1).

COROLARIO 9º. Esta *Disertacion* es un libro nuevo. Mucho se ha escrito sobre los idiomas indígenas i sobre las demas materias de la Historia Antigua de México, mucho sobre la Conquista, mucho sobre fundación de conventos, sobre *encomiendas*, Inquisición i otras materias tocantes a la Historia del gobierno vireinal, mucho sobre la Revolución de Independencia, bastante sobre la época posterior, i bastante sobre la *Poesia* en la Nueva España; pero ninguno, que yo sepa, ha escrito *ex profeso* sobre la *Filosofia en la Nueva España*.

COROLARIO 10º. Ni como araña ni como hormiga, sino como abeja. Dice Bacon de Verulam que los médicos son de tres clases, unos como arañas, otros como hormigas i otros como abejas

guntaron á este Padre Fray Juan de Tecto y á sus compañeros, qué era lo que hacian y en que entendian. A lo cual el Fray Juan de Tecto respondió: "Aprendemos la teología que de todo punto ignoró S. Agustin," llamando teología á la lengua de los indios, y dándoles á entender el provecho grande que de saber la lengua de los naturales se habia de sacar." (Mendieta, Historia Eclesiástica Indiana, parte 1ª, libro 5, capítulo 18.)

(1) El Lic. D. Carlos Maria de Bustamante, que escribió sobre Historia de México con una conciencia i buena fé que le conceden amigos i enemigos, en su "Suplemento á los Tres Siglos de México por el Padre Cavo," despues de hablar muy desfavorablemente del virey Marquina i aludiendo a algunos Presidentes de nuestra República, concluye con estas memorables palabras: "Sin embargo, sus manos puras y su corazon recto bien merecen la gratitud de los mexicanos. ¡Dios les dé muchos Marquinas, que no los saqueen ni derramen su sangre para su engrandecimiento personal."